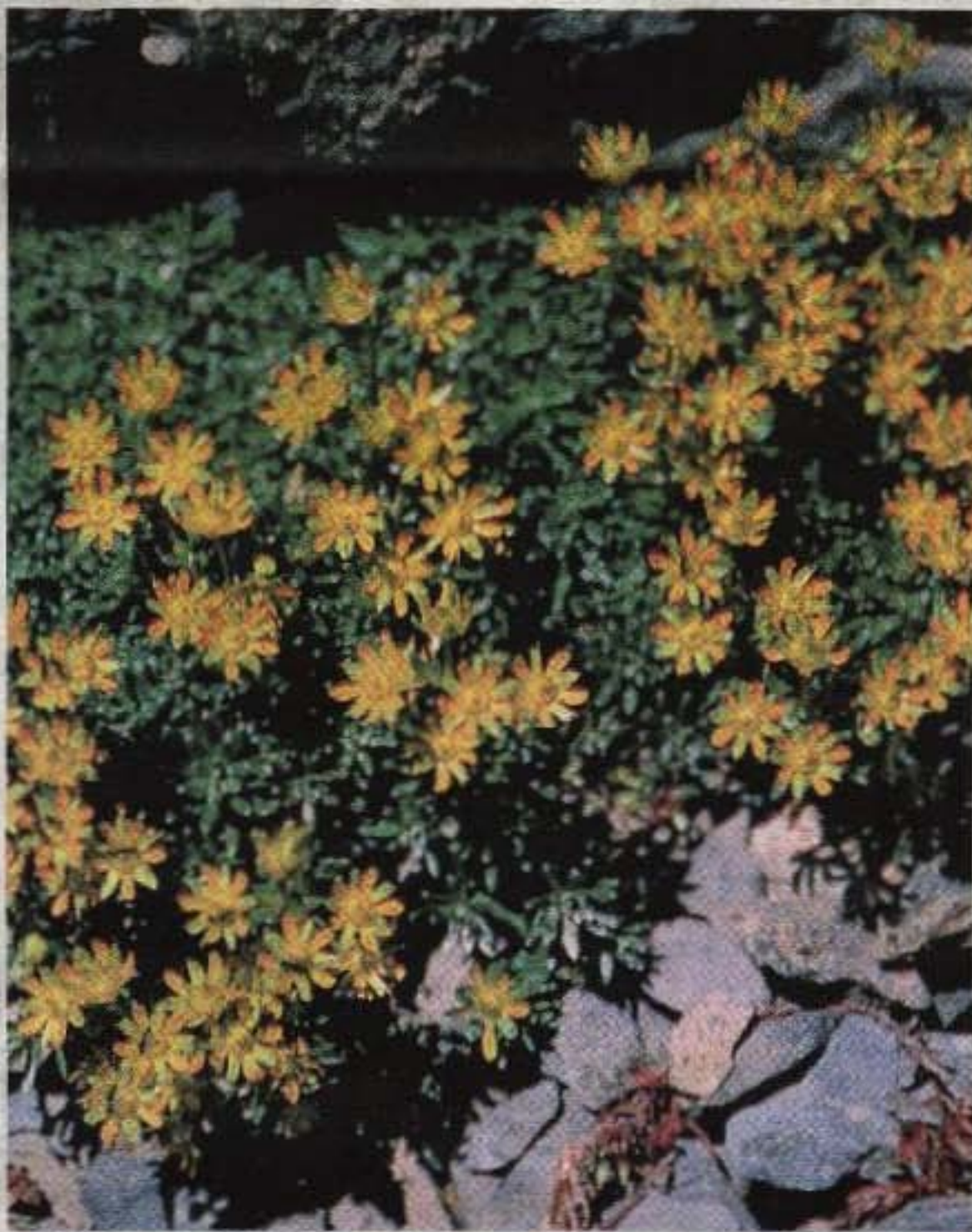


El cambio climático en la montaña

Las altas montañas de Europa constituyen las áreas naturales frías donde se dan cita las especies vivas más sensibles a cualquier alteración climática. En 18 regiones de montaña del Viejo Continente un selecto grupo de científicos y naturalistas estudian las comunidades vegetales de altitud y los efectos que sobre las mismas produce el cambio climático. Es el proyecto GLORIA (Global Observación Research Initiative in Alpine Environments), ya llevado a cabo en otras cordilleras, como los Andes o los Alpes de Nueva Zelanda. Ahora se implanta en Europa y entre las regiones de trabajo están los Urales, el Cáucaso, los Alpes, los Cárpatos, las montañas de Córcega y Creta, Escocia, Noruega, Sierra Nevada y los Pirineos.

El proyecto Gloria-Europe de la Agencia Europea del Medio Ambiente, está coordinado por el Instituto de Ecología y Conservación Biológica de la Universidad de Viena (Austria). En los Pirineos, concretamente en el sector central o aragonés, es el Instituto Pirenaico de Ecología de Jaca el encargado de llevar a cabo esta interesante experiencia. En cada región han elegido cuatro cimas o cumbres de diferente elevación para el seguimiento de la vegetación alpina, pensando que estos lugares son una referencia única, con hábitats bien definidos y de diferente situa-



Saxifraga aizoides, planta de alta montaña. EDUARDO VIÑUALES

ción. El método usado consiste en dividir cada cumbre en ocho secciones, detectando la migración o desplazamiento de la flora con el transcurso de los años en pequeñas parcelas de un metro cuadrado. Los paisajes y cumbres pirenaicas escogidas por los investigadores de Jaca son la Punta Acuta, la Sierra Custo-

dia, el Pico Tobacor y la Punta de las Olas, todas ellas en el Parque de Ordesa. El fin es fijar cómo y hasta qué punto los cambios de temperatura pueden cambiar los ecosistemas de alta montaña. **E.V.C.**

El proyecto GLORIA dispone de un sitio web, donde se puede obtener más información: www.gloria.ac.at